

# Claves metodológicas para la acción socioeducativa en lonjas juveniles

## Israel Alonso

Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)  
israel.alonso@ehu.eus

## Naiara Berasategi

Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)  
naiara.berasategi@ehu.eus

## Fernando Crespo

Asociación Susterra  
fernando@susterra.com

Artikulu honetan, gazte-lonjen fenomenoen emergentzian ekintza gizarte-hezitzailean zentratzen da, Euskadiko testuinguruan lonjak aisialdirako autogestio-gune gisara ulertuta. Administrazio, gizarte-hezkuntzako programa eta hezitzaileentzako alderdi metodologiko garrantzitsu batzuk identifikatzea izan da ikerketaren xedea, gune horietan edo tankerakoetan eskuartze hobeak egiteko asmoz. Proposamen horiek teknika kuantitatibo eta kualitatiboetan bildutako informazioaren analisiaren ondorioz lortu dira, eta arlo honetako eskuartzeren bat bideratu izandako Bizkaiko zazpi udalerritako horrelako guneetan parte-hartzen duten gazteekin, hezitzaileekin eta bai komunitateko bai administraziooko eragile garrantzitsuekin landu da.

### GAKO-HITZAK:

Jarduera gizarte-hezitzailea, gazteria, hezkuntza eta asialdia, gazteen parte-hartzea, ikaskuntza.

Este artículo se centra en la acción socioeducativa en el emergente fenómeno de las lonjas juveniles como espacio autogestionado de ocio y tiempo libre en el contexto del País Vasco. La investigación ha pretendido identificar una serie de claves metodológicas para la Administración, los programas socioeducativos y educadores a la hora de intervenir satisfactoriamente en estos espacios, u otros similares. Estas propuestas han sido fruto del análisis de la información recalcada por diferentes técnicas de obtención de datos cuantitativas y cualitativas con las personas jóvenes que participan en estos espacios, educadores/as que están o han intervenido en estos espacios y agentes claves de la comunidad y la Administración en siete municipios vizcainos, seleccionados porque se había o estaba llevando a cabo alguna intervención socioeducativa en este ámbito.

### PALABRAS CLAVE:

Acción socioeducativa, juventud, educación y ocio, participación juvenil, aprendizaje.

## 1. Introducción

Es un hecho que, en los últimos años según los datos emitidos por Gazteen Euskal Behatokia (Corcuera *et al.*, 2013), ha emergido un nuevo fenómeno social de participación juvenil que merece ser analizado y que, en estos momentos, es uno de los centros de las miradas y de las políticas de juventud (Tejerina *et al.*, 2012): las lonjas juveniles.

A pesar de que no son pocas las investigaciones realizadas en nuestro territorio sobre este fenómeno, describiendo sus características (Corcuera *et al.*, 2013) y desvelando experiencias concretas que se han realizado en el plano comunitario (Laespada *et al.*, 2008; Tejerina *et al.*, 2012; Lazkano *et al.*, 2013), podemos afirmar que la mayoría de las intervenciones desarrolladas por las distintas Administraciones han tenido, mayoritariamente, un carácter de normativización, control y consejo sobre temas urbanísticos, siendo aún insuficientes las actuaciones destinadas a impulsar acciones de tipo socioeducativo y de promoción de la participación juvenil (Susterra, 2013). Ahora bien, hemos de señalar también que, en los últimos años y en nuestro contexto más cercano, ha habido diferentes entidades sociales que, en alianza con la Administración Pública, han comenzado a trabajar en estos espacios.

En consecuencia, esta investigación<sup>1</sup> se ha centrado en siete municipios del Territorio Histórico de Bizkaia, concretamente Santurtzi, Galdakao, Bermeo, Trapagaran, Mungia, Getxo y Mancomunidad del Txorierrri, en los que se han realizado acciones socioeducativas en este ámbito, y pretende aportar claves metodológicas para la Administración, los programas socioeducativos y educadores a la hora de intervenir satisfactoriamente en estos espacios, u otros similares.

<sup>1</sup> Esta investigación se encuentra vinculada a un proceso de innovación educativa que se está produciendo en el Grado de Educación Social de Bilbao (Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, UPV/EHU) que, junto a otras experiencias desarrolladas, tiene como objetivo impulsar, en el marco de la formación universitaria, contextos de reflexión y de construcción de conocimiento entre el mundo académico (profesorado y alumnado) y profesional (entidades, educadores/as, Administraciones, etc.), a fin de mejorar el perfil competencial del alumnado participante y de avanzar en el conocimiento y en el impacto social. Este proceso se está impulsando desde el Consejo/Observatorio del Grado en el Campus de Bizkaia. En definitiva, se pretende que el currículum universitario tenga una incidencia y relación directa con el medio en el que se desarrolla y que los y las jóvenes universitarias, mediante el trabajo realizado en el currículum formativo, en este caso a través de los trabajos fin de grado, se acerquen con espíritu crítico a una realidad cercana como es la de las lonjas, en la que muchas de ellas y ellos participan directa o indirectamente. Por todo ello, el equipo que ha formado parte en esta investigación ha estado compuesto por un alumno, cinco alumnas, seis profesoras y un profesor universitario del Grado de Educación Social, tres educadores, una educadora social de la Federación Susterra, que gestiona el proyecto Gazte Zabalik, dos técnicas y un técnico del Servicio del Observatorio de Bizkaia de la Diputación Foral de Bizkaia. Ámbitos distintos, responsabilidades diferentes y un mundo de intersecciones con la finalidad de comprender mejor la realidad de las lonjas y proyectar con más acierto las acciones socioeducativas y las políticas de juventud.

## 2. Marco teórico

### 2.1. Las lonjas juveniles como alternativa al ocio

La juventud actual ha sufrido un profundo cambio. Las razones hay que buscarlas en diferentes contextos. Entre otros: la prolongación de la juventud unida a los largos procesos formativos y la tardía inclusión de las y los jóvenes al mercado laboral (Tejerina *et al.*, 2012); la notable evolución en las tecnologías de la comunicación y de la información, y la implicación que éstas están teniendo en las relaciones y costumbres de nuestra sociedad, especialmente entre las y los jóvenes; unido también a este último aspecto, la aparición de nuevos y diferentes intereses relacionados con la concepción del ocio y el tiempo libre (Ayarza *et al.*, 2014). Como plantean Blasco y Raymond (2004) frente a modelos lineales de la juventud entendida como transición a la vida adulta (emancipación a través de una pareja, una vivienda y un trabajo fijo), en la actualidad se la observa como un proceso complejo, abierto y más dilatado en el tiempo.

En distintos países europeos podemos observar que existen diferentes formas de enfocar el universo “juventud”, lo cual hace que coexistan modelos diversos de intervención en políticas juveniles. Diferentes modelos, sí, pero enmarcados en dos concepciones de la juventud: la juventud entendida como problema y la juventud entendida como recurso (Bendit, 2004).

Es un hecho incuestionable que en este periodo vital cobran una especial importancia el ocio y el tiempo libre como elementos identitarios y de socialización (Ortega y Bayon, 2014). Si analizamos la Tabla 1, podemos apreciar cómo las actividades del fin de semana, por ejemplo, conllevan un gasto económico nada despreciable y están relacionadas con una visión del ocio consumista. Podemos visualizar, igualmente, cómo el ocio y el tiempo libre, si los comparamos con épocas anteriores, están en menor medida conectados con la participación en el ámbito asociativo.

Asimismo, en la Tabla 2 se muestran las diferentes respuestas que la juventud adopta en lo relativo al ocio y tiempo libre. Entre ellas se encuentra precisamente el fenómeno de las lonjas, que estamos tratando en este estudio.

Las lonjas, a pesar de ser un fenómeno reciente, responden justamente a esa necesidad que sienten los y las jóvenes de contar con un espacio en el que poder desarrollarse y disfrutar de su ocio. En este sentido, hemos de señalar que en los últimos años los y las jóvenes del País Vasco han ido protagonizado diferentes cambios en su forma de relacionarse, adaptándose a las nuevas coyunturas de la sociedad y su economía. Entre esos cambios se encuentra este de las lonjas juveniles, un fenómeno que se empieza a detectar en la década de los noventa, pero que hasta hace cinco años no se

**Tabla 1. Actividades realizadas habitualmente por las personas jóvenes de 15 a 19 años durante su tiempo libre en general y en las noches de los fines de semana.**

Actividades realizadas habitualmente durante su tiempo libre		Actividades realizadas habitualmente durante las noches de los fines de semana	
Salir a reunirse con amigos	95,8 %	Ir a bares	61,8 %
Escuchar música, CD, cintas	93,2 %	Ir a bailar	63,9 %
Ver la televisión	91,7 %	Ir a casa de algun amigo/a	53,6 %
Viajar	40,3 %	Ir a un restaurante	21,8 %
Ir al cine	59,5 %	Ir al cine	32,9 %
Estar con mi novio/a o pareja	51,7 %	Pasear	29,6 %
Usar el ordenador	82,9 %	Ir de botellón	37,9 %
Hacer deporte	57,7 %	Ir a conciertos	20 %
Oír la radio	59 %	Practicar algún deporte	11,4 %

Fuente: Ortega y Bayón, 2014: 275.

**Tabla 2. Tipología de espacios para la juventud**

Tipología de espacios	Estructura	Gestión	Nivel de normatividad	Ejemplos
Compartidos	Espacios orientados a objetivos planteados por el mundo adulto	Mundo adulto	Totalmente normativizado (las personas adultas toman las decisiones)	Bibliotecas, polideportivos, academias, el propio hogar
Propios	Espacios orientados a objetivos planteados por el mundo adulto o joven	Mundo adulto o personas jóvenes	Flexible	La lonja, el <i>gaztetxe</i> , la discoteca, zona de bares
Reciclados	Zonas públicas, creadas por el mundo adulto	La Administración	Establecida por la Administración y por determinados modelos de cultura y ciudadanía	Plazas, albergues, calles con poco tránsito adulto
Monitorizados	Mundo adulto	Mundo adulto	Mundo adulto (A veces acordada con los y las jóvenes: espacios de encuentro)	Grupos de deporte, de tiempo libre, asociaciones, culturales, centros cívicos

Fuente: Elaboración propia a partir de Tejerina *et al.*, 2012.

convierte en una expresión masiva entre las personas jóvenes como lo es en la actualidad (Corcuera *et al.*, 2013). Un fenómeno en el que una gran parte de la juventud, directa o indirectamente, desarrolla sus actividades como grupo, convirtiéndose en uno de los contextos centrales de socialización, ocio y participación en su vida (Tejerina *et al.*, 2012; Laespada *et al.*, 2008; Corcuera *et al.*, 2013). Como decíamos, los locales juveniles en nuestro territorio han adquirido un papel fundamental en la vida social de las personas entre 15 y 29 años. En estos momentos, el 20% de la juventud vasca, que representa a 62.041 personas, pertenece y participa en lonjas, locales o *txokos* de ocio. Otro 36% ha estado en la lonja o local de alguna amistad y otro 30% reconoce que le gustaría participar en el futuro (Corcuera *et al.*, 2013).

Investigaciones previas (Tejerina *et al.*, 2012) realizadas sobre este fenómeno hacen referencia a diferentes factores que empujan a los y las jóvenes a buscar estas alternativas para su tiempo de ocio y reunión. Por un lado, se aprecia una prolongación

de la etapa juvenil, convirtiéndola en una fase sin un final establecido y demorando, en muchos casos, la adquisición de algunas responsabilidades adultas. Ello se debe a diferentes cuestiones, entre las que se encuentran las posibilidades económicas de las que dispone cada persona joven y las expectativas que tiene ante su propia vida.

Tal y como hemos señalado previamente, la institucionalización del ocio de los y las jóvenes, junto al modelo centralizado de las políticas de acción juvenil, ha empujado a la juventud a buscar alternativas que respondan a sus distintas necesidades (asunción de responsabilidad social, tiempo libre, educación y formación, etc.) (Bringas *et al.*, 2013; Laespada *et al.*, 2008).

## 2.2. Población joven y participación

El término “participación” es uno de los conceptos más utilizados no solo en investigación social, sino también en el marco de las políticas sociales;

pero este mismo uso y abuso dificulta su definición (Francés, 2008; Trilla y Novelas, 2001). Para Francés (2008), a pesar de que existe un consenso sobre su deseabilidad, esta se aborda desde una enorme diversidad de enfoques e ideologías (desde el neoliberalismo hasta las perspectivas comunitarias), otorgando un carácter polisémico al hecho participativo. El Consejo de Europa (2007) relaciona la participación juvenil con asegurar que cada persona desempeñe un rol en la sociedad y contribuya a su desarrollo. Checkoway y Gutiérrez (2009) se refieren a esta como el proceso de implicar a la juventud en las situaciones y decisiones que afectan a su vida.

Las formas de participación son diversas y variadas. En el caso de las lonjas se refieren a aquellos procesos relacionados con sentirse parte y tomar parte en procedimientos unidos a la lonja tanto en su contexto más nuclear como en el ámbito comunitario en el que se ubica. Las investigaciones realizadas en torno a la participación de la población joven ponen de manifiesto que esta ha ido cambiando: de una participación más convencional, vinculada a la implicación y acción en sindicatos, partidos políticos o asociaciones, a una participación en la que las nuevas tecnologías de la información y comunicación, o lo informal, adquieren mucho mayor peso (Urresti, 2000). Krauspof (2011) identifica tres paradigmas relacionados con la juventud y que afectan a las iniciativas de participación: uno como periodo preparatorio, otro como problema y otro que reconoce a los y las jóvenes como ciudadanos y actores estratégicos para el desarrollo. Para esta autora (2000), es importante entender que frente a una idea de evolución lineal entre paradigmas, estos coexisten y compiten entre sí. En este sentido, asegura que impulsar procesos y actuaciones desde el paradigma de los y las jóvenes como actores estratégicos de desarrollo y ciudadanía exige poner en marcha procesos de visibilización, participación y empoderamiento. En esta última dimensión destaca las siguientes etapas:

- a. que estén informados/as,
- b. que sean consultados/as,
- c. que provean información, y
- d. que participen activamente con los y las líderes locales en los objetivos, planificación y evaluación, siendo responsables de los resultados.

Otros trabajos (Francés, 2008; González, 2013) ponen de manifiesto que hoy en día, generalmente, la participación de los y las jóvenes en las políticas públicas y en la sociedad en general sigue siendo limitada. Se sigue percibiendo a este colectivo con recelo y sin asumir que tiene una gran capacidad de autonomía y decisión. En otras palabras, muchas de las decisiones relacionadas con políticas y recursos públicos que afectan a los y las jóvenes siguen siendo creadas y gestionadas por el mundo adulto. Esto provoca un distanciamiento, recelos e, incluso,

una ruptura generacional entre ambas poblaciones y todo ello al mismo tiempo que se asume que es imposible que se pueda responder a sus necesidades si no se tiene en cuenta su opinión.

### 3. Diseño metodológico

El estudio se ha abordado desde la perspectiva cualitativa y, dentro de ella, mediante la metodología comunicativa. Esta parte de la premisa que a través de un diálogo igualitario llegamos a la creación de sentido y a la transformación de la realidad que estamos analizando. Considera también que las personas pertenecientes a las realidades investigadas han de formar parte del proceso de estudio en términos de igualdad (Gómez y Díaz-Palomar, 2009; Sordé y Ojalá, 2010). La incorporación de las voces, por tanto, ha sido esencial en este proceso de investigación; en este caso, la de las personas jóvenes relacionadas con el fenómeno de las lonjas. Este hecho ha contribuido a que los significados construidos estén en relación directa con las interacciones generadas en los contextos de diálogo igualitario que se han propuesto a lo largo de la investigación. Para garantizar la horizontalidad en todo el proceso, se ha contado con un consejo asesor en el que han participado personas jóvenes directa o indirectamente relacionadas con las lonjas juveniles.

Entre las funciones de este órgano asesor han estado: el aporte de conocimiento; la orientación sobre el desarrollo y proceso del proyecto; el control de este contando con todas las voces; y el contraste de los avances y resultados obtenidos, en aras de velar porque estos contribuyan a transformar la realidad de los colectivos a los cuales va dirigido el estudio.

Se han utilizado diversas fuentes para la obtención de los datos, así como técnicas de producción de datos, tanto de naturaleza cualitativa como cuantitativa: análisis documental, encuesta telefónica a personas jóvenes, cuestionario vía redes sociales, entrevistas en profundidad (personas jóvenes con lonjas y educadores/as), grupo de discusión comunicativo (comunidad) y notas de campo.

La investigación ha tomado como referencia el procedimiento normalizado de trabajo propuesto por el Comité de Ética para las Investigaciones relacionadas con Seres Humanos (CEISH) de la UPV/EHU.

Tabla 3. Relación entre fuentes de información y técnicas de producción de datos empleadas

Fuente de información	Alcance	Técnicas
<ul style="list-style-type: none"> <li>Estudios previos, memorias institucionales, artículos...</li> <li>Ordenanzas municipales</li> <li>Noticias de prensa</li> </ul>	20 municipios 141 noticias	<ul style="list-style-type: none"> <li>Análisis documentos</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Personas jóvenes que tienen o frecuentan lonjas</li> </ul>	19	<ul style="list-style-type: none"> <li>Entrevistas en profundidad a personas jóvenes en lonjas</li> </ul>
	1.713	<ul style="list-style-type: none"> <li>Cuestionario telefónico</li> </ul>
	69	<ul style="list-style-type: none"> <li>Cuestionario vía redes sociales</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Educadoras/educadores que trabajan en el ámbito de las lonjas juveniles</li> </ul>	6 educadores/educadoras (involucrados en cuatro procesos)	<ul style="list-style-type: none"> <li>Entrevistas en profundidad</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Personal técnico y político vinculado al fenómeno</li> </ul>	8 municipios	<ul style="list-style-type: none"> <li>Entrevistas en profundidad</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Otros miembros de la comunidad implicados: familiares, vecinos/vecinas y dueñas/dueños de los locales</li> </ul>	12 personas	<ul style="list-style-type: none"> <li>Grupo de discusión comunicativo</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Jóvenes que tienen y/o frecuentan lonjas.</li> <li>Personal técnico y político vinculado al fenómeno</li> <li>Educadoras/educadores que trabajan en el ámbito de las lonjas juveniles</li> </ul>	33 personas	<ul style="list-style-type: none"> <li>Contraste parcial (jornada en Bilborock)</li> </ul>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Jóvenes que tienen o frecuentan lonjas</li> <li>Personal técnico y político unido al fenómeno</li> <li>Educadoras/educadores que trabajan en el ámbito de las lonjas juveniles</li> </ul>	7 jóvenes 5 municipios y 1 mancomunidad 8 entidades sociales	<ul style="list-style-type: none"> <li>Contraste final online</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia.

## 4. Resultados: claves para una metodología de intervención en el ámbito de las lonjas

### 4.1. Actuar para posibilitar la participación y la promoción

Con referencia a la filosofía de la intervención, los resultados arrojados por esta investigación remarcan la necesidad de que cuando se interviene en las lonjas habría que trabajar desde el enfoque de participación y promoción, y no desde el control. Las intervenciones o políticas que se crean no deben estar basadas en teorías negacionistas que asumen la juventud como etapa transitoria, como una “espera pasiva”, sino que deberían orientarse desde un enfoque positivo e integrador con el objetivo de cubrir las necesidades tanto objetivas como subjetivas de la juventud actual. Las voces de los educadores y educadoras subrayan que hay que intervenir desde el acompañamiento y desde la sensibilización. Asimismo, la intervención tiene que ir encaminada hacia el crecimiento personal de todas las partes implicadas.

Esta tensión entre control/promoción se observa en el hecho de que en la mayoría de los casos la intervención dirigida a las lonjas comienza a demanda del ayuntamiento, desde donde se diseña el proceso participativo; después le van dando continuidad pero comenzando en la Administración y viendo cómo incorporar e impulsar a las personas jóvenes. En muchas ocasiones los planes se diseñan como respuesta a la “alarma social” (ruido, problemas con el vecindario, etc.). El reto es que la intervención no se limite a dar respuesta al conflicto, que tiene un efecto limitado.

Es vital que la visión que se tiene de las lonjas juveniles en estas actuaciones sea posibilitadora y no se centre en los aspectos negativos (drogas, ruidos, etc.). Que las lonjas se vean como espacios con potencialidad y que esta visión se traslade a toda la comunidad. En este sentido, un aspecto a atender en torno a la juventud, imprescindible para cimentar todas las acciones positivas sobre este colectivo, es la concepción de la juventud como una etapa fundamental en la vida de las personas, no solo como una etapa de tránsito, sino con entidad en sí misma y como un gran activo social. Se aprecia también que poco a poco el tipo de intervención dirigida desde las instituciones hacia las lonjas juveniles está evolucionando y ha pasado de una intervención más enfocada a resolver problemas a otra que aboga por procesos participativos y de ocio o tiempo libre activos.

No podemos obviar el hecho de que la participación siempre está relacionada con el sentimiento de formar parte “de algo”, un proyecto, una idea, una organización, un espacio común... y con el mayor o menor compromiso e implicación con la naturaleza de ese “algo”. En el caso que nos ocupa, además, la concepción de la participación la observamos desde una doble dimensión: interna (en la propia lonja) y externa (en relación con otras lonjas juveniles y a otros agentes de la comunidad o municipio).

En este estudio hemos podido comprobar que los modos de participar y el alcance mantienen una relación directa con la diversa tipología de lonjas juveniles y con el sentido que tiene para los y las jóvenes “estar” en una lonja. No es un hecho general, dados los perfiles de lonjas existentes,

pero una gran parte de ellas tienen claro el valor positivo de la participación y de conexión con su entorno. Consideran que la participación no solo hace referencia a la implicación en su lonja, sino también a la relación con otras lonjas y con acciones del municipio bien iniciadas por ellos/as, por educadores/as u otros agentes. En todas ellas es patente el compromiso de las personas jóvenes que se involucran. En este sentido, dos jóvenes señalan:

Ah, bueno, no, para eso somos bastante sociables, si hay algo siempre nos apuntamos, nos gusta entrar en los rollos.

Organizamos un concurso de cócteles arriba, sin alcohol y con alcohol, las dos. [...] Sí, bueno, que al final... [...] Y bueno, había dos jurados de nuestra lonja, y participamos en el partido este de fútbol. [...] Palas también. [...] Palas, ¿qué más hicimos? [...] Karaoke. [...] Cantaste en el karaoke. [...] Canté en el karaoke. [...] Dimos sofás para que los subieran a... [...] Les dejamos sofás para subir al frontón de Mamariga, el día del lokal del Eguna. [...] Hicimos una reunión, que es la que se está haciendo hoy con las demás lonjas. [...] Luego les entrevistó en la televisión a dos de nuestra lonja. [...] Y fueron de lonja en lonja para explicar un poco lo de esto.

Las lonjas se entienden, por tanto, como espacios con potencialidad para la participación, el crecimiento y el desarrollo de la juventud. Esta visión es percibida por muchas personas jóvenes y es muy destacada entre los educadores y educadoras y técnicos y técnicas municipales que han observado, han trabajado y acompañado procesos en lonjas juveniles y han ido viendo la capacidad de la juventud, los aprendizajes que se van experimentando y los cambios que se producen en las personas.

Como es de esperar, tal y como se ha apuntado anteriormente, dada la heterogeneidad de las personas participantes en las lonjas juveniles, también para algunos/as jóvenes se trata de un espacio de desconexión, no de activación para realizar otras acciones muy distintas de “estar” con los suyos charlando sin más pretensiones. Finalmente, la cuestión de género también cobra protagonismo en relación con la participación. Al igual que ocurre en otros contextos sociales, culturales, etc., la presencia del género femenino en contextos participativos es más numerosa, al menos en ciertos espacios municipales.

#### 4.2. Realizar un diagnóstico compartido con los y las jóvenes

Dentro de las diferentes fases de las intervenciones, como apuntan los agentes implicados, es importante realizar un buen diagnóstico. Para ello, como señala un educador: “Es interesante el proceso reflexivo que llevan a cabo los educadores, estando atentos

a la evolución de las necesidades que presentan los jóvenes e intuyendo la necesidad en red más amplia, a la hora de promoción juvenil”. En la elaboración del proyecto es imprescindible que se cuente con la participación de los y las jóvenes, y que se tenga en cuenta su experiencia. En este sentido, el eje transversal de una propuesta y la vía para garantizar su éxito parte de la necesidad de articular cualquier oferta o actividad juvenil a través de la validación e inclusión de la subjetividad joven. En la medida en que esta no es reconocida e integrada en la planificación, implementación y evaluación de programas y servicios para dicho grupo poblacional, tiende a fracasar.

Como decíamos, es clave que este diagnóstico parta de las necesidades sentidas tanto por las propias personas jóvenes como por otros agentes. De los testimonios recogidos, relacionados con el diagnóstico de las intervenciones que se han realizado, podemos destacar los elementos posibilitadores que recoge el Cuadro 1.

**Cuadro 1. Elementos posibilitadores en el diagnóstico**

- El establecimiento de equipos motores de jóvenes.
- El trabajo por asambleas.
- Ayudarse de alguna persona joven que sea próxima al ámbito de las lonjas.
- Actividades atractivas para trabajar sobre necesidades.
- Recoger información cuantitativa y cualitativa de diferentes fuentes.
- Generación de un mapa de lonjas juveniles y de redes entre las lonjas del municipio.
- La utilización de alguna encuesta-cuestionario.
- Dedicar tiempo a “patear” la calle, hacer observación de qué y quiénes se mueven, dónde, etc.
- Realizar un sociograma dentro de la lonja.

Fuente: Elaboración propia.

Un aspecto importante es cómo a través de los testimonios de diferentes jóvenes se ha evidenciado la necesidad de estas intervenciones, y la aceptación de las figuras educativas en este ámbito. La mayoría de los y las jóvenes ve con buenos ojos estas figuras educativas con funciones de mediación, de nexo de unión entre la Administración, la comunidad y las lonjas. En concreto entre los y las encuestadas se encuentra un acuerdo generalizado (7,07 de 10) sobre la importancia de que los ayuntamientos cuenten con personas mediadoras para intervenir en caso de problemas con vecindario o propietarios/as de la lonja. También con un papel de asesor/a, educador/a o dinamizador/a que ayude a responder a sus necesidades.

También es remarkable que los y las jóvenes muestran la necesidad de colaborar en proyectos más amplios que la propia lonja, aunque son conscientes de que en general les suele costar participar. Por ello, a veces ven positiva la figura de agentes para ayudar a activar esa participación. Para lograr esta implicación vuelve a aparecer una cuestión que se

va repitiendo, que estas iniciativas partan de las necesidades de los y las propias jóvenes, dándoles voz, y que se cuente con ellos y ellas a la hora de diseñar e implementar los programas. De esa forma, las acciones o actividades específicas que se generen consiguen adaptarse a las necesidades de las propias personas jóvenes. En este sentido se detecta también una motivación por tomar parte en actividades que estén dirigidas a ampliar redes como actividades o encuentros interlonjas.

Es relevante destacar que este diagnóstico de realidad no es estanco, ni una acción a desarrollar solamente al inicio del programa. Es decir, que esa recogida y análisis de la información tenga una continuidad a lo largo de toda la intervención y que permita una adecuación de esta a las nuevas o cambiantes necesidades que van apareciendo en el proceso.

### 4.3. Acompañar procesos personales, grupales y comunitarios

Intervenir en el ámbito de las lonjas plantea además de los aspectos anteriormente desarrollados una cuestión importante. Se trata de espacios privados, cerrados y cuyo objetivo prioritario es el ocio de los y las jóvenes. En este sentido, el análisis de las experiencias nos devuelve que es posible intervenir con objetivos socioeducativos y de promoción, siempre que se tengan en cuenta las características anteriormente comentadas.

Experiencias y testimonios de educadores/as, técnicos/as y jóvenes en Trapagaran, Galdakao, Mungia y Santurtzi nos muestran algunas claves a tener en cuenta en estos procesos de acompañamiento. La primera es que esta intervención crea recelos que deben de ser elaborados y tenidos en cuenta. Los y las jóvenes ante los primeros contactos se plantean cuestiones como: ¿qué objetivo y qué intenciones tienen los y las educadoras y la Administración para la que trabajan?; ¿es control, está en juego la continuidad de la lonja?; ¿por qué si tienen una sensación de recelo, desconfianza y abandono por parte del ámbito institucional ahora van abrirse a estos educadores?

Estas cuestiones plantean que cualquier intervención y acompañamiento en lonjas debería sopesar los siguientes aspectos. Por un lado, saber trabajar, contactar e ir creando el vínculo teniendo en cuenta que los anteriores recelos y cuestiones están presentes. Por otro lado, esto supone que la intervención necesita de tiempo, de ir generando esta confianza, de que el boca a boca funcione y que la intervención planteada pueda ir originando resultados. Por último, es importante la continuidad, ya que los recelos anteriormente descritos pueden incrementarse si se detiene la intervención. Si perciben un cambio, una puerta que se abre, pero se vuelve a cerrar, se generan nuevos recelos ante futuras intervenciones.

#### 4.3.1. El ámbito grupal, personal y comunitario

Teniendo en cuenta las anteriores claves, podemos destacar tres ámbitos en los que las prácticas analizadas han llevado a cabo un acompañamiento socioeducativo con efectos positivos:

1. El ámbito grupal, la propia lonja y sus integrantes. Un acompañamiento, relacionado con las dificultades y necesidades de cada lonja, así como de sus capacidades. Una intervención grupal en cada lonja, pero también entre lonjas. Ponerlas en contacto, generar dinámicas de relación y colaboración, así como de empoderamiento como en la experiencia del Lokalero Eguna en Santurtzi.

Sí, a ver, fue posible... A ver, con esa lonja se llegó a vincular pero porque era... bueno, era una cuadrilla mixta en un caso, y en otro una cuadrilla de chicas, y en el caso de la cuadrilla de chicas fue bastante sencillo todo este proceso pues de relación y de vinculación desde la perspectiva de género. Porque coincidió que se estaba haciendo un trabajo bastante potente desde el ámbito de igualdad de unos talleres dirigidos pues a jóvenes del municipio y era una cuadrilla en general bastante inquieta.

2. El ámbito personal. Las diferentes experiencias analizadas han puesto de manifiesto que la intervención grupal en las lonjas posibilita, en los casos en que es requerida y demandada, una intervención individualizada con algunas de las personas integrantes de las lonjas, sobre todo intervenciones relacionadas con la prevención y también con la promoción de los y las jóvenes que participan en ellas.
3. El ámbito comunitario. Se trata de conectar las lonjas juveniles con procesos comunitarios: las políticas juveniles y de ocio, las políticas de empleo, género u otras con la realidad de las lonjas, o la participación comunitaria del colectivo que está en las lonjas. También la mediación cuando aparecen los conflictos con otros agentes de la comunidad, como por ejemplo el vecindario.

Cuando empezó [...], bueno cuando lo llevaba A. pasó por las lonjas y en plan... que por qué no nos habíamos apuntado a las actividades que hacía el ayuntamiento y es que no nos enterábamos.

Sí, el primer problema de la lonja es llamar a A. [...] O el otro día a mí mismo los vecinos ya no llaman ni a la policía ni a ningún sitio, llaman a J. Entonces J. me llamó [...] oye L. mira que está pasando. Ya está metido en todos los marrones. [...] Yo creo que sí. A ver, no se nos ha dado el caso, pero yo creo que si se daría yo sí hablaría con J.

Las temáticas relacionadas con las necesidades que manifiestan las personas jóvenes dentro de este acompañamiento son muy variadas. En los casos analizados se ha evidenciado que es posible trabajar cuestiones relacionadas con la organización

de la lonja, convivencia con la comunidad, violencia machista, género, abuso de drogas, redes sociales, euskera, ocio, participación social, emancipación o empleo, entre otras.

#### 4.3.2. *Intervenir antes, durante y después de que hayan aparecido los problemas*

Tomando como referencia la clasificación clásica de prevención primaria, secundaria y terciaria indicada en su momento por Merino (1996), el acompañamiento puede responder a los tres niveles siguientes:

- Trabajar la prevención genérica sobre asuntos anticipándose a la aparición de los problemas. Dando información, generando una reflexión y debate, empoderando para que los y las propias jóvenes puedan llevar a cabo acciones que prevengan situaciones de riesgo en las temáticas anteriormente descritas.
- Trabajar la prevención en el momento que aparece el problema y necesita ser abordado. Buscar la forma de implicar al joven o jóvenes que se encuentran en una situación de riesgo que tiene que ser abordada.
- Trabajar la prevención de riesgos cuando estos ya se están produciendo, con el objetivo de reducir las consecuencias de estas conductas.

Siguiendo los testimonios de algunos/as educadores/as podemos ver estos tres niveles en una temática educativa trabajada en el acompañamiento en lonjas como es el abuso de drogas. En las encuestas realizadas se aprecia que este es un problema no generalizado, pero que sí necesita de una atención especial. No hay una percepción de problema, pero sí llama la atención que se declare en un 80% de las personas jóvenes entrevistadas que una de las actividades que practican habitualmente en ellas es beber alcohol o hacer botellón y en un 45% el consumo de porros.

Es importante destacar que el acompañamiento socioeducativo nos remite no solo a un trabajo preventivo, sino también de promoción. Se trata, por tanto, de trabajar con las dificultades y necesidades de esta población, pero sobre todo con sus capacidades y recursos. Es decir, activando recursos personales, partiendo de su autonomía y de su capacidad para dar pasos en ese proceso de emancipación y de transición a la vida adulta que toda persona joven vive y experimenta.

#### 4.3.3. *Cotidianidad, vinculación, sistematización y trabajo comunitario*

El análisis de las experiencias estudiadas nos remite a un trabajo socioeducativo que tiene como características principales la cotidianidad, el establecimiento del vínculo, la sistematización y el trabajo comunitario. La cotidianidad, junto al vínculo educativo al que luego nos referiremos, es el que hace posible que la persona educadora sea aceptada como un referente adulto e interlocutor. No es posible hacer intervenciones socioeducativas en este ámbito si los y las integrantes de las lonjas no transitan y construyen una relación de cotidianidad con los y las educadores que toman contacto con ellos y ellas. Esta cotidianidad se construye compartiendo horas de conversación y estando en las lonjas, escuchando y, a partir de todo ello, proponiendo. Una cotidianidad que permita que la intervención parta de la realidad concreta y características específicas de cada lonja.

Esto no quiere decir que no sea necesaria una sistematización de esta intervención. Como se apuntan en los siguientes testimonios, el o la educadora necesitan tener claro cómo a partir de los objetivos socioeducativos, qué estrategia y actuaciones son necesarias en el acompañamiento, en la mayoría de los casos, dentro de un ámbito informal como es la vida cotidiana de la lonja.

En el proceso se ve que existe contrato, que los chavales lo desean, que se están implicando, que

Tabla 4. Niveles de prevención en la intervención relacionada con el abuso de drogas

	Abuso de drogas
Prevención primaria	“Y bueno, pues también es una parte que está ahí, ¿vale? Que además, claro, todas estas, la prevención de drogodependencias, que es otra cosa que también pues... ¿Hay mucha drogodependencia? Pues bueno, hay la que hay. Los chaves pues sí que consumen, y los consumos pues nos pueden llegar a preocupar cuando no solamente son exploratorios, cuando no solamente son de ensayo, cuando no solamente son de norma social, de iniciación, de... y ahí pues bueno, pues nuestra propuesta también puede caer, muy lejos del juicio, sí desde la autogestión que puedan llegar a hacer ellos, desde la parte más de la información, de la capacitación, del contraste con algunas personas.”
Prevención secundaria	“He tenido una pelea porque estaba todo alocado aquel día y es que me está suponiendo un problema ya real. He retirado mis relaciones, en mi casa existe un problema real con el consumo, me están llegando problemas judiciales, alguien ha podido perder los estudios en medio de todo este camino, un trabajo o lo que fuere. Entonces, bueno, en esos casos que ya es problemático, se puede hacer un abordaje, una derivación o alguna cosa diferente.”
Prevención terciaria	“Vale, y a partir de ahí van surgiendo propuestas y puede surgir desde un taller de gestión de los riesgos jurídicos que están corriendo para conocer realmente lo que se están jugando, cómo lo pueden hacer, en el caso de una detención cómo reaccionar, en caso de la venta de porros, el regalo, la plantación, el conocer y además tener esa información y luego poderla gestionar. Eso tiene un formato de taller, pero es que lo otro tiene un formato de asamblea abierta también con los chavales.”

Fuente: Elaboración propia.

quieren ir a otro lugar, y vale con esto, con una excursión, bueno, desde el tiempo libre, ¿no?, se puede gestionar mucho todo esto, porque el tiempo libre, pues bueno, pues ayuda. Pero luego se pueden unir también con otras cosas, o sea, luego te he pues... todo el resto de las áreas que son como muy transversales.

A veces se sacan temas, los sacan ellos, pero nosotros sí sabemos, o podemos llegar a controlar una herramienta, que es la de cómo hablar en un grupo para que la cosa lleve a algún lado. [...] que tenga crítica, autocrítica, que participen todos, que se vean los porqués, los para qué, bueno, hacer como determinadas preguntas que de manera estructurada puedan llegar a hacer llevar esa reflexión, a tomar determinada conciencia o a movilizar algo en ellos.

Una clave fundamental en el acompañamiento, y al hilo del trabajo en la cotidianidad, es el establecimiento del vínculo educativo con las personas de la lonja. Un vínculo físico, pero también virtual, a través de las redes sociales o herramientas como el *whatsapp*. Un vínculo de los y las jóvenes con la persona educadora, pero también con el proyecto que se está llevando a cabo (Alonso *et al.*, 2016). En el Cuadro 2 señalamos las cualidades más importantes que han aparecido en este trabajo relativas a conseguir conectar y facilitar la comunicación, básicas en el establecimiento del vínculo.

**Cuadro 2. Cualidades de facilitan la conexión, comunicación y establecimiento del vínculo**

- Empatía y cercanía para poder realizar acciones conjuntamente.
- Una cercanía que esté equilibrada con una distancia óptima que permita la conexión y el acompañamiento.
- Mostrar interés por las cosas que inquietan a los y las jóvenes y atenderlas.
- Saber escuchar.
- No sancionar ni prejuzgar, sino apreciar las posibilidades de desarrollo, crecimiento y aprendizaje que tienen los espacios de las lonjas para los y las jóvenes y tener apertura a todo ello.
- Explicar claramente el papel de cada uno, también el de otros servicios desde los que se pueden ofrecer acompañamientos.
- Crear un clima de confianza y ganársela.
- Mantener un contacto franco y directo en su propio medio que es la lonja.
- El valor de la persona y de su saber, estar en relación.
- Cuidar la expresión corporal y la comunicación no verbal. La implicación, presentándose como uno/a más y participando como tal.

Fuente: Elaboración propia.

Resulta también importante la capacidad del equipo educativo de contactar y trabajar desde una perspectiva comunitaria y en red con profesionales que intervienen en diferentes ámbitos. Nos estamos refiriendo a las y los propios técnicos de juventud o los servicios como *gaztegunes*, a técnicos/as de empleo o educadores/as de los servicios sociales de base, entre otros. No se trata de derivar o informar,

sino de trabajar en red y dar respuestas coordinadas y conjuntas a las necesidades y propuestas de trabajo que van apareciendo.

En este aspecto, es reseñable conectar con uno de los deseos manifestados por los y las jóvenes: que se les vea como iguales, con ideas, con posibilidades e iniciativas. Cuando esto ocurre, se crean condiciones para desarrollar proyectos conjuntamente; surge la conexión y ven al “otro”, al educador/educadora, como un igual y entienden el papel que puede desempeñar y el apoyo que puede suponer para ellos y ellas. Entonces abren las puertas y en esa relación se producen momentos y vivencias de comprensión de muchos aspectos que pueden tener una incidencia en todos los agentes relacionados con las lonjas (personas jóvenes, vecindario, entidades, Administración, etc.).

#### 4.3.4. Las fases de acercamiento a las lonjas y de cierre como momentos claves

Del análisis de las experiencias se puede destacar la importancia que tienen estos dos momentos de la intervención. Cronológicamente, el comienzo en el que los y las educadoras se acercan a los y las jóvenes que están en las lonjas y el final de esta intervención. Respecto al primero, requiere que los educadores y educadoras se acerquen a las lonjas, consigan aceptación, se establezca un vínculo y se active la necesidad de trabajar de forma conjunta. En la medida en que esos pasos se consigan o no, será posible que la intervención tenga más o menos éxito. De los testimonios de los y las educadoras podemos recoger algunas prácticas que se destacan por sus resultados satisfactorios en esta fase de contacto con las lonjas y otras que la dificultan (Cuadro 3).

La última fase es la de cierre, también de suma importancia. Una etapa a la que todavía no se ha llegado en ninguna de las experiencias analizadas, en unos casos porque se han iniciado recientemente, en otros porque se han interrumpido, o en otros porque al ser un municipio pequeño, llegan a todas las lonjas. En el siguiente testimonio de un educador podemos apreciar algunas de las claves que deberían tenerse en cuenta en esta fase:

Y luego pues hay también una última parte, que será la de los cierres y despedidas, que todavía no la tenemos ni tan siquiera planteada, ¿vale?, porque más que el cierre, lo que planteamos era un algo así como el seguimiento espaciado. Es que nos seguiremos viendo en estas acciones más colectivas de participación popular. Cuando una lonja consideremos que ha llegado también a un punto óptimo de madurez, de autonomía, y antes de que vuelva otra vez a mutar, pues bueno, pues nos despedimos de nuestra presencia continua, pero haciendo una desaparición también progresiva, y bueno, pues... Y sabiendo que nos seguiremos viendo, por las calles, y por el barrio [...].

Cuadro 3. Prácticas satisfactorias y a evitar en el contacto con las lonjas	
<b>Prácticas satisfactorias</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Presentarse físicamente y explicar con detalle los motivos de la visita.</li> <li>• El “tirón”, la capacidad de movilidad que tiene la propia lonja, puede hacer que esté más abierta a una intervención de este tipo.</li> <li>• Aprovechar el apoyo de otras lonjas que pueden hacer de puente.</li> <li>• Entrar con respeto, ofreciendo confianza.</li> <li>• Utilizar en la medida de lo posible el lenguaje de las y los jóvenes.</li> <li>• Explicar que se trata de una participación voluntaria y no de acciones dirigidas al control.</li> <li>• También puede ayudar el hecho de que la persona que se presenta sea previamente conocida por ser del municipio, haber trabajado previamente en juventud, etc.</li> <li>• Acercarnos en compañía de líderes jóvenes de otras lonjas, personas jóvenes conocidas en la zona, etc.</li> <li>• Que exista un trabajo colaborativo entre agentes a la hora de “diseñar” la entrada en lonjas.</li> <li>• Presentarse con alguna actividad “gancho”, que pueda servir de pretexto para hacer el contacto.</li> </ul>	
<b>Prácticas a evitar</b>	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lo que se denomina practicar la “persiana fría”, que sería aquello de “paso por aquí y sin más toco la persiana a ver qué ocurre”.</li> <li>• Enviar una carta y no presentarse físicamente.</li> <li>• Presentarse en el nombre del ayuntamiento.</li> <li>• La propia idiosincrasia de algunas lonjas, que son más cerradas, reacias a que nadie entre, lo que conlleva estrategias indirectas y que se respete el tiempo requerido para conseguirlo.</li> </ul>	

Fuente: Elaboración propia.

#### 4.3.5. Una intervención escalonada

Desde una perspectiva de activación y empoderamiento podemos observar tres momentos en el acompañamiento, que dependiendo de la tipología de las lonjas, deben de ser secuenciados. Un primer momento de activación y de poner en relación. Es un momento en el que es necesario hacer ver que es posible llevar a cabo acciones y que existen recursos que les pueden ayudar. Por eso es importante, dar información sobre cursos, sobre ofertas de trabajo o actividades socioculturales. También es positivo organizar alguna actividad de ocio o tiempo libre o una charla. Todos ellos son ejemplos que pueden ayudar en este momento.

Un segundo momento de apoyo pero dejando que ellos y ellas sean los protagonistas. No se trata de sustituir, sino más bien de que ellos y ellas asuman responsabilidades. En el caso de las ofertas de trabajo o actividades, es bueno animarles a que vayan y se apunten, a que pidan la información y no hacerlo por ellos o ellas.

[...] en urgencia hay que hacer un préstamo, hay que decir, vale, es verdad, venga, os echamos una mano para ir a hablar con esta señora, pero vais a ir vosotros, vais a hablar con la dueña y os vais a exponer, vais a hacerlo vosotros, si os podemos ayudar incluso podemos estar en ese encuentro, para intentar facilitarlo, para facilitar esa comunicación.

Un tercer momento, que podemos calificar de “empoderamiento”, en el que el protagonismo de las propias personas jóvenes en las diferentes actividades y acciones ha de ser absoluto, mientras que el papel del educador/educadora ha de ser simplemente de asistencia, o de hacer posible que puedan acceder a cuestiones concretas a las que ellos y ellas no pueden o tienen dificultades para conseguir; pero, siempre y en todos los casos, incluidos la planificación y el desarrollo, el referente han de ser, sin discusión, los y las propias jóvenes que están en las lonjas. Aún más, en el caso concreto de actividades entre las lonjas, debe llegar un momento en el que sean organizadas exclusivamente por estos jóvenes. El caso del Lokalero Eguna en Trapagaran nos muestra que esto es posible (García *et al.*, 2016).

No, nos piden ideas, que aportemos, que organicemos, si no, ellos no lo van a hacer por nosotros, eso está claro. [...] Ya el año pasado dijimos para hacer un torneo de fútbol y lo organizamos en nuestra lonja. Y la reunión encima de todo el día de Localero se hizo en nuestra lonja, vinieron uno o dos de cada lonja o de algunas lonjas, y los educadores, nosotros y...

En este sentido, alguna de las noticias que hemos analizado en prensa refleja que aquellas normativas en cuya elaboración participaron todas las partes implicadas en el fenómeno de las lonjas juveniles (jóvenes, personas propietarias y vecinos y vecinas) fueron las que tuvieron una mejor acogida y las que más se adaptaron a las necesidades de las distintas partes.

#### 4.3.6. Algunos apuntes sobre la evaluación

La sistematización de la evaluación en las intervenciones que se están realizando hace referencia a una evaluación continua, presente en todas las fases de la intervención, y que también permita recoger la consecución o no de los objetivos planteados y los resultados de la intervención. Una evaluación que sea grupal, donde participen los diferentes agentes implicados, en la que se preste atención a los temas más intangibles, a la que se dedique tiempo, en la que los y las jóvenes tengan un papel central, y en la que se utilicen diferentes estrategias y herramientas validadas en otras intervenciones similares.

A través de los casos analizados se pueden identificar algunos indicadores (Cuadro 4) que pueden dar información sobre el éxito o no de las actuaciones que se estén llevando a cabo.

Se identifican como retos a atender y resolver, por un lado, una mayor sistematización de este proceso evaluativo y, por otro, la comprensión de que la obtención de “resultados” de estos procesos se dilata, y que tanto el acompañamiento como la evaluación requieren tiempo.

**Cuadro 4. Indicadores sobre actuaciones de éxito**

- Aspectos cuantificables: a cuántas personas hemos llegado, cuánta participan en las actividades propuestas, etc.
- Activación de las lonjas: están participando en diferentes iniciativas, proponen actuaciones en función de sus intereses, etc.
- Personas jóvenes dentro de las lonjas que solicitan ayuda o información sobre aspectos concretos que les preocupan.
- Respuesta a las demandas planteadas en el anterior indicador.
- Estar más informados de los recursos y acciones a los que tienen acceso en el territorio.
- Contacto y relación (trabajo en red) con otros y otras profesionales.
- Prevención y mediación de conflictos entre las lonjas y la comunidad.
- Mayor información por parte de la comunidad de lo que se está haciendo en las lonjas y las necesidades de este sector de población.

Fuente: Elaboración propia.

## 5. Conclusiones

Las lonjas juveniles son un fenómeno que ha crecido cuantitativamente, en cuanto espacio de encuentro y de ocupación del tiempo libre por los y las jóvenes del País Vasco. Al hablar de las lonjas se tiende a hacerlo de modo general, como si fueran un universo común, homogéneas en actuaciones, en horizontes y en necesidades, pero hay diferentes tipologías de personas jóvenes usuarias que ofrecen sentidos diversos a la participación en las mismas. Es un fenómeno que tiende a mantenerse e incluso a ir en aumento, de hecho, cada vez se comienza a tomar parte a edades más tempranas. No siendo todas iguales, hay distintas realidades dependiendo de cómo sean sus integrantes y de su edad, precisando de apoyo educativo, sobre todo aquellas cuyos integrantes son más jóvenes.

La investigación ha puesto en evidencia que las miradas hacia este fenómeno y su comprensión con relación al sentido que tiene para la juventud son diversas y, a veces, pueden llegar a ser contrapuestas: las personas jóvenes y la Administración, las personas jóvenes y la comunidad. Sin embargo, a medida que se ha ido profundizando en el entendimiento de este fenómeno han ido emergiendo otros aspectos relacionados con la dinámica participativa, en la que puede involucrarse la persona joven, así como en sus efectos en el aprendizaje y en su crecimiento como persona y como agente comunitario.

A pesar de los prejuicios, miedos, desconfianza entre agentes distintos (juventud, familias,

instituciones, educadores/as, vecindario, etc.) se van produciendo pequeños pasos y visibilizando la realidad de las lonjas juveniles, su sentido para las personas jóvenes y analizando las acciones que conectarían más la vida de las lonjas con el entorno social. Y este movimiento se va produciendo a medida que se da oportunidades a la juventud y se pone de manifiesto su capacidad organizativa, que se puede proyectar tanto en el plano interno de la lonja como en la participación externa, y el efecto que tiene en nuevos aprendizajes y en su crecimiento personal y social.

En nuestra investigación hemos podido comprobar que la acción socioeducativa produce una incidencia beneficiosa tanto en el interior de las lonjas, en su desarrollo y en la mejora de la convivencia, como en la comunidad y el entorno del municipio. Es necesario intervenir de una forma educativa y trabajar tanto con el colectivo juvenil como con toda la comunidad. Una de las claves es el vínculo creado en la relación de los y las educadoras con las personas jóvenes y en crear un clima de confianza, cumpliendo en este proceso una función mediadora, de acompañamiento y de promoción juvenil.

La respuesta y el reto socioeducativo, en consecuencia, están en trabajar no solo con las y los jóvenes, sino también con toda la comunidad, impulsando procesos participativos que impliquen a la juventud. Es interesante que la comunidad conozca la realidad de las lonjas juveniles, qué se hace en ellas, por qué participan en ellas, qué les aporta, resaltar que las actividades que realizan pueden tener una proyección constructiva hacia el barrio o pueblo, cómo se trata este fenómeno, al igual que ha de saber la necesidad que tienen los y las jóvenes de ser tratados desde el respeto. Y para ello hay que confiar en la juventud, dejar atrás las actitudes maternas y paternalistas tan propias del mundo adulto, provenientes de sus miedos, de su necesidad de control, y avanzar en el compartir y hacer de forma conjunta. La comunidad también debe asumir, por tanto, la responsabilidad respecto a las personas jóvenes y su situación.

En definitiva, estamos ante una realidad compleja y diversa, ante la que se van produciendo cambios en las formas de mirarla socialmente, sobre todo cuando se trabaja con una perspectiva comunitaria y de acompañamiento en los procesos de crecimiento de la juventud. Ante este horizonte se van abriendo las posibilidades de participación y, por tanto, de nuevos aprendizajes sociales y personales.

## Bibliografía referenciada

- ALONSO, I.; LEGORBURU, I. y GARCÍA, I. (2016): “Jóvenes, locales autogestionados y uso de redes sociales. Algunos datos para orientar la acción socioeducativa”, en ROIG-VILA, R.: *Tecnología, innovación e investigación en los procesos de enseñanza-aprendizaje*, Barcelona: Octaedro.
- AYARZA, E.; FERNANDEZ, A.M. y MENDIA, R. (2014): *Aisialdiaren ikuspegi hezitzaile hurbilpena XXI. mendean*, Bilbao, Aisi Hezi Fundazioa.
- BENDIT, R. (2004): “La Modernización de la Juventud y Modelos de Políticas de Juventud en Europa: Análisis Comparativo de Políticas Nacionales de Juventud en los Estados miembros de la Unión Europea”, en MUÑOZ, G.: *Construcción de Políticas de Juventud—Análisis y Perspectivas*, 13-75.
- BLASCO, A.L. y DU BOIS-REYMOND, M. (2004): “Transiciones tipo yo-yo y trayectorias fallidas: hacia las políticas integradas de transición para los jóvenes europeos”, *Revista de Estudios de Juventud*, 65 (04), 11-29.
- BRINGAS, J.P.; FLORIDO, I.R., ORTUZAR A.M. y QUINTANA I.L. (2013): *Gazte izaera: uso y gestión de espacios para la juventud en los municipios de Bizkaia*, Bilbao, Bizkailab.
- CAMACHO, J.M. (2011): Principales retos de las políticas de juventud. Revista de estudios de juventud. Las Políticas Públicas de Juventud. *Injuve*. Nº. 94, septiembre, 49-68.
- CHECKOWAY, B.N. y GUTIÉRREZ, L.M. (2006): “Youth participation and community change: An introduction”, *Journal of Community Practice*, 14 (1-2), 1-9.
- COMISIÓN EUROPEA (2007): *Concebir la educación del futuro. Promover la innovación con las nuevas tecnologías. Informe de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo*, Bruselas, Comisión Europea.
- CORCUERA, N.; BILBAO, M. y LONGO, O. (2013): *Lonjas y locales juveniles en la CAPV*, Vitoria–Gasteiz, Servicio central de publicaciones del Gobierno Vasco.
- FRANCÉS GARCÍA, F.J. (2008): “El laberinto de la participación juvenil: estrategias de implicación ciudadana en la juventud”, *OBETS: Revista de Ciencias Sociales*, 2, pp. 35-51.
- GARCÍA, M.; ALONSO, I. y BERASATEGI, N. (2016): “Posible al da lonja eremuan eskuartze sozioheztzaile bat aurrera eramatea? Trapagarango kasuaren azterketa”, *Zerbitzuan*, 61, pp. 91-101.
- GÓMEZ, A. y DÍEZ-PALOMAR, J. (2009): “Metodología comunicativa crítica: transformaciones y cambios en el S. XXI”, *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 10(3), 103-118.
- GONZÁLEZ, F. (2013): *Jóvenes y participación. Estudio sobre participación juvenil*, Vitoria-Gasteiz, EGK.
- KRAUPKOF, D. (2011): “Enfoques y dimensiones para el desarrollo de indicadores de juventud orientados a su inclusión social y calidad de vida”, *Ultima década*, 19 (34), pp. 51-70.
- LAESPADA, M.T.; AROSTEGI, E.; MARTÍNEZ, I. y SARABIA, I. (2008): *Las lonjas: ¿una participación ciudadana efectiva? La experiencia de Portugalete*, Bilbao, Universidad de Deusto-Instituto Deusto de Drogodependencias.
- LAZKANO, I.; MADARIAGA, A.; RUBIO, I. y PINILLOS, J. (2013): *Gazte izaera: Uso y gestión de espacios para la juventud en los municipios de Bizkaia*.
- MERINO, J.V. (1996): “Acción pedagógica preventiva”, en GONZÁLEZ, E. (coord.), *Menores en*

- desamparo y conflicto social*, pp. 171-193, Madrid, Ed. CCS, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, *Sobre el concepto de "Buena Práctica"*, <http://www.meecd.gob.es/dctm/cee/encuentros/buenapractica.pdf?documentId=0901e72b815f9789>
- ORTEGA, C., y BAYÓN, F. (editores) (2014): *El papel del ocio en la construcción social del joven*, vol. 51, Bilbao, Universidad de Deusto.
- SORDÉ, T. y OJALÁ, M. (2010): "Actos comunicativos dialógicos y actos comunicativos de poder en la investigación", *Revista Signos*, 43, 377-391.
- SUSTERRA FEDERAZIOA (2013): *Programa Gazte Zabalik Memoria de actuación*, Sin publicar.
- TEJERINA, B., CARBAJO, D. y MARTÍNEZ, M. (2012): *El fenómeno de las lonjas juveniles. Nuevos espacios de ocio y socialidad en Vitoria-Gasteiz*. Leioa, UPV/EHU, Departamento de Sociología 2.
- TRILLA, J. y NOVELLA, A. (2001): "Educación y participación social en la infancia", *Revista Iberoamericana de Educación*, 26, <http://campus-oei.org/revista/>.
- URRESTI, M. (2000): "Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico" en Balardini, S. (comp.): *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo* Buenos Aires, Clacso.